

Ocaſion, quán dañosa en todo. p. 222.
 Ocaſion, quándo es proxima, y quánta la obliga-
 cion de evitarla. p. 222.
 Ociosos que quieren comer ſin trabajar, tientan à
 Dios. p. 132.
 Oficiales, y jornaleros, quán gravemente pecan
 los que no les pagan. p. 230.
 Oír al murmurador, qué pecado ſea. p. 246.
 Oracion, quál es la que tiente à Dios. p. 133.
 Orgaña, Pintor, cómo pintó la cabeza de Medu-
 ſa. p. 219.
 Oſia, que voló de las manos de un Sacerdote, y
 ſpor qué. p. 159.
PActo, quál es explicito, y quál implicito. p. 123.
 Padre de familias, qué quiere decir eſta pala-
 bra. p. 198.
 Padres, cómo ſerá cabal ſu cuidado con los hijos.
 p. 189.
 Padres, y madres, quánto dañan à ſus hijos con las
 maldiciones. p. 208.
 Padres, cómo ſon retrato de Dios. p. 177.
 Padres, ſu obligacion al ſuſtento de ſus hijos.
 p. 187.
 Quánta ſu obligacion à doctrinarlos. p. 187.
 Padres, quánto dañan con ſus exemplos, y quánto
 aprovechan. p. 190.
 Padres, y madres, quánto daño, ò provecho ha-
 cen à la República, y ſus grandes obligaciones.
 p. 186.
 Un Page de Alexandro Magno, con qué reveren-
 cia aſſitió al Sacrificio. p. 175.
 Palabras buenas dichas en ſecreto, y al oído à los
 enfermos ſoſpechoſas. p. 126.
 Papirio Prætextato, con qué artificio le ocultó à
 ſu madre un ſecreto. p. 252.
 Partos, en ellos mas usadas las ſuperſticiones.
 p. 127.
 Parvidad de materia en el hurto, quál lo es. p. 227.
 San Pedro Martyr, cómo caſtigó à una muger,
 que no le cumplió un voto. pag. 154.
 Don Pedro Giron, Marqués de Ureña, cómo per-
 donó ſus deudas. p. 293.
 Pena de los uſureros. p. 236.
 Penſamientos deshonestos, quándo ſon pecados
 mortales. p. 220.
 Penſamientos, cómo ſon mas graves; y peligro-
 ſos. p. 221.
 Perla, por qué ſale turbia, y obſcura. p. 208.
 Perros, cómo caſtigaron à dos blaſfemos. p. 138.
 Phillipoy Rey de Francia, cómo descubrió unos teſ-
 tigos falſos, y qué caſtigo dió à un Gobernador
 ladron. p. 234.
 Pintor ingenioſo, cómo hizo que le pagara un
 trampoſo. p. 238.
 Pintor necio, cómo pintaba, y à quien ſignifica.
 p. 171.
 Pinturas profanas, y desnudas, quánto daño cau-
 ſan. p. 119.
 Pinturas deshonestas, quánto peca el que las pin-

ta, y el que las tiene en ſu caſa. p. 214.
 Pintura de los que hurtan. p. 232.
 Pyramide, cómo explica la grandeza de Maria en
 ſu Concepcion. p. 114.
 Plégilo, Sacerdote piadoſo, cómo vió al Señor en
 la Miſa. p. 159.
 Plumarios, quántos, y quán graves pecados pue-
 den cometer en ſu exercicio. p. 234.
 Polo, Representante, cómo representó la Fabula
 de Orefteſ. p. 164.
 San Porfirio, Obiſpo de Gaza, cómo alcanzó una
 peticion muy difícil del Emperador Arcadio.
 p. 167.
 Preceptos ceremoniales, y judiciales, quántos era-
 en la Ley Antigua. p. 97.
 Precepto afirmativo, incluye ſiempre otro precep-
 to negativo, y al contrario. p. 100.
 Predicador, cómo conſiguió de un ſeñor, que reſ-
 tituyera. p. 240.
 Prefuncion, qué coſa ſea, y ſus graves daños.
 p. 106.
Querella del agravio ante el Juez, quándo, y
 cómo es licita. p. 211.
 Quinto Terencio, cómo pagó à Scipion
 ſu reſcate. p. 161.
Ratonera del diablo, quál lo es. p. 228.
 Religion, qué virtud ſea, y quál ſu exer-
 cicio. p. 111.
 Religior, es virtud, que ſolo nos la enſeñan los
 Angeles. p. 111.
 Reliquias de los Santos, cómo adoran à una Reli-
 quia de la Euchariftia. p. 162.
 Relox, cómo descubrió à un ladron. p. 239.
 Representacion, cómo puede ſer juntamente rea-
 lidad. p. 163.
 Reſpuesta diſcreta de un anciano à un mozo per-
 dido. p. 221.
 Reſtucion de lo ageno, quán del todo necesaria
 para ſalvarſe. p. 238.
 Reſtucion de la honra, cómo debe hacerſe. pa-
 gin. 249.
 Retener lo ageno, quándo es pecado, y con qué
 obligacion. p. 229.
 Reverencia, quánta deben los hijos à los padres.
 p. 283.
 Romanos, quánto zelaban la verdad en el jura-
 mento. p. 145.
 Ruifeñores, quándo cantan mejor. p. 190.
Sacrificio, qué coſa es. p. 160.
 Sacrificio de la Cruz, por qué ſe repite in-
 cruento en la Miſa. p. 165.
 Sacrificios, cómo los aſiſtian los Gentiles. p. 175.

CS

V

Salomón, quando moſtró ſu mayor grandeza.
 p. 183.
 Sangre de San Eſtevan Protomartyr, cómo ſe re-
 gala en tiempo de la Miſa. p. 162.
 Santiguadoras, ſus engaños, y ſuperſticiones.
 p. 127.
 Ciencia, que ſin eſtudiar ſe aprende, quál ſea.
 p. 232.
 Scilla, cómo ganó la Ciudad de Athenas. p. 250.
 Secreto natural, quánto obliga. p. 250.
 Secreto, quando no debe guardarse. p. 251.
 Senador en París, enterrado en un albañal, y por
 qué. p. 237.
 Sigridis, Madre de Santa Brigida, qué le dixo un
 Angel. p. 204.
 El Abad Silvano, cómo corrigió à un Monge,
 que decia que no le havia de tratar de lo tem-
 poral. p. 132.
 Moſen Simon, venerable Sacerdote, cómo dió
 limoſna à un pobre. p. 217.
 Sirvientes, jornaleros, y oficiales, quándo pecan
 en el hurto. p. 232.
 Socorro, quánto deben los hijos à los padres.
 p. 180.
 Un Soldado jurador, quánto le importó executar
 el mandato de ſu Confesor. p. 151.
 Soplones, de quanto daño ſean. p. 247.
 Suertes, quándo no ſe puede uſar de ellas. p. 133.
 Superiores, y Jueces, cómo los caſtiga Dios ſi
 obran ſin juſticia. p. 248.
 Superſticion, qué coſa ſea. p. 120.
 Superſticion en el mundo de poner velas à los
 Santos. p. 121.
Tentar à Dios, qué pecado ſea, y cómo ſe co-
 mete. p. 131.
 Teſtamento eſtraño de un moribundo. p. 184.
 Teſtamento eſpantoſo de un Uſurero, la conde-
 nacion fuya, y de toda ſu caſa. p. 237.
 Teſtamento célebre de Juan Canaja. p. 181.
 Teſtigos falſos, qué penas tienen en todas las le-
 yes. p. 248.
 Teſtimonio falſo, quan grave pecado ſea. p. 247.
 Thalés Mileſio, qué le dixo una criada. p. 123.
 Theodorico, Rey Godo, por qué mató à un cria-
 do fuyo. p. 200.
 Theodorico Rey, cómo caſtigó à tres Miniſtros.
 p. 234.
 Thomás Moro, cómo celebraba la fieſta en la
 carcel. p. 173.
 Thomás Moro, quán heroicamente moſtró lo
 que es amar à Dios ſobre todas las coſas. pa-
 gin. 103.
 Thomás Moro, qué reſpondió à ſu Rey eſtando
 oyendo Miſa. p. 174.
 Santiago Ermitano, ſu caída laſtimofa, y la de
 otro Santo Anacoreta. p. 223.
 Timantes, cómo pintó al Ciclope. p. 163.

VAna obſervancia, qué coſa ſea. p. 126.
 Vana obſervancia, varios modos en que ſe
 uſa, y quándo es pecado mortal. p. 116.
 Vandera de los Mandamientos, cómo venció à
 los Chriſtianos. p. 96.
 Vasos ſutiles, quáles llamaron aſi los Romanos.
 p. 251.
 Vigilifio, quánta honra tubo por honrar à ſu pa-
 dre. p. 184.
 Verdad, cómo ſe requiere en el juramento pro-
 miſorio. p. 146.
 Vieja ſimple, cómo ſalió bien de un pleyto. p. 226.
 Vieja hechicera, qué le reſpondió el demonio.
 p. 124.
 Vieja enferma de los ojos, con qué la fanó un
 Eſtudiante. p. 127.
 Vientos, cómo pueden pintarse. p. 134.
 Universidad del hurto en varias claſes. p. 232.
 Voto, qué coſa ſea, quánto ſu merito, y qué
 circunstancias deben tener. p. 152.
 Voto, quienes pueden hacerlo. p. 154.
 Voto, quándo deſobliga. p. 135.
 Uſura, quan aborrecible, y deteſtable, y qué co-
 ſa ſea. p. 235.
 Uſuras, quáles eſcufas fuyas ſon frívolas, y con-
 denadas. p. 236.
 Uſura paliada, quál lo es. p. 233.

Z

ZAhories, qué coſa ſean. p. 284.
 Zorra, qué le reſpondió al Leon. p. 201.

RRATADO SEGUNDO.
 DE LOS SANTOS SACRAMENTOS
 en comun, y en particular.

A

ABad Atanaſio, qué viſion tubo. p. 284.
 Abſolucion, ſus palabras, qué eſfecto tan ad-
 mirable hacen. p. 425.
 Abſolucion para la Bula, qué quiere decir. p. 426.
 Abſolver pecados, quan admirable poteſtad es
 en el Sacerdote. p. 424.
 Acto de contricion repetido, es la mejor devo-
 cion que podemos tener. p. 339.
 Adulterio, quan enorme delito. p. 439.
 Agua, cómo ſe miran en ella las coſas. p. 282.
 Agua, por qué de Dios tan privilegiada. p. 269.
 Agua, materia necesaria del Bautiſmo, y por
 qué. p. 270.
 Alexandro Magno, cómo curó à ſu Soldado
 Liſimaco. p. 261.

Alexandro , qué respuesta dió à un Soldado. p. 264.
Don Alonso Rey de Aragón, fu dicho sentencioso para ser dos buenos casados. p. 446.
Alquimia del Cielo, qual sea. p. 381.
Amigo verdadero, quando se conoce. p. 418.
Amistad, qual será la mas firme. p. 409.
Amor de los casados, cómo debe regularse con prudencia. p. 443.
Amor de los casados entre sí, qual debe ser. p. 442.
San Annon, Arzobispo, qué vision tubo. p. 293.
Doña Ana de Leon, qué le dixo el Señor en el Sacramento. p. 266.
A la Beata Angela de Fulgino le hizo la cama nuestro Redentor. p. 258.
Angel de la Guarda, cómo veneró à un Sacerdote. p. 423.
Angeles, por qué no los escogió el Señor para Confesores. p. 365.
Ausberta, muger noble, cómo libró à su marido del cautiverio. p. 441.
Antiocho Monge, cómo se le mostró el cargo de sus pecados. p. 376.
Aretusa, fuente, su propiedad admirable. p. 272.
Arquidamo, qué sentencia dió en el Pleyto de dos casados. p. 445.
Archimedes, su máquina de cristal. p. 327.
Aristomenes Mesenio, cómo se libró de una prision. p. 425.
Artículo de la muerte, quién puede absolver en él, y qué pecados. p. 426.
Arrepentimiento de las culpas, y su necesidad suma para salvarse. p. 330.
Arrepentimiento verdadero, no consiste en lágrimas, ni en otras acciones externas. p. 332.

B

Balsamo, cómo se conoce el adulterado. p. 315.
Balsamo, sus efectos. p. 300.
Bautismo, su necesidad suma. p. 268.
Bautismo, sus renombres en las Escrituras. p. 267.
Bautismo, cómo se distingue. p. 268.
Bautismo, cómo es uno solo, y se distingue. p. 268.
Venerable Bautista de Verana, qué le dixo el Señor acerca de la Comunión. p. 269.
Fray Benturino de Bergamo, su fervor al decir la Misa. p. 394.
San Bernardo, cómo quitó una mala costumbre à un Cardenal. p. 344.
Blasfemo, cómo fue curado de un Sacerdote. p. 344.
Bodas, cómo deben celebrarse à lo christiano. p. 437.

C

Abbras, cómo pasaron por una puerta muy angosta. p. 446.
Canto, Múico, qué paga llevaba por todo su instrumento. p. 412.
Un Carbonero, y un Lavandero, por qué no quisieron vivir juntos. p. 292.
Carlos, Principe de España, dificultad que tubo en hacer un Acto de Contricion. p. 240.
Casados, qué representan en su union. p. 442.
Casados, cómo deben vivir juntos. p. 440.
Casados, cómo se separarán el dia del juicio. p. 434.
Casados, les quita Dios los hijos por sus culpas. p. 451.
Santa Cathalina de Sena, cómo le mostró el Señor los efectos de la Eucharistia. p. 392.
Santa Cathalina de Bolonia, qué le dixo el Señor acerca de las tentaciones al comulgar. p. 266.
Cazador perdido en la noche, cómo es retrato de un pecador. p. 318.
Carácter, qué cosa sea. p. 262.
Christo nuestra Vida, cómo es Autor de los Santos Sacramentos. p. 262.
Christma, cómo venerada del Cielo. p. 298.
Christma, materia de la Confirmacion, y su mysterio. p. 298.
Cielo con el Sol, y la Luna, exemplo del gobierno de una casa. p. 447.
Cielos, sus movimientos retratados mejor en la Eucharistia. p. 398.
Circunstancias, cómo varían una misma accion. p. 358.
Circunstancias de las culpas, quando es necesario confesarlas. p. 258.
Doña Clemencia, hija del Rey de Sicilia, cómo venció la vergüenza por ser Reyna. p. 369.
Clitumnio, fuente, su propiedad rara. p. 270.
Clodoveo, Rey de Francia, cómo le dió el Bautismo San Remigio. p. 288.
Beata Coleta, por qué solo estimaba sus ojos. p. 397.
Beata Coleta, cómo tenia su recurso al Santísimo Sacramento. p. 392.
Convites de Alexandro, y otros, su grandeza. p. 391.
Comunion, su frecuencia en la primitiva Iglesia. p. 410.
Comunion de cada año, por qué así la dispone la Iglesia. p. 410.
Comunion, puede ser de tres modos. p. 416.
Comunion espiritual, cuánta es su facilidad. p. 416.
Concomitancias en la Eucharistia. p. 398.
Concordia, y paz entre los casados, quan estimable. p. 444.
Confesion, como dilatada se dificulta. p. 310.
Confesion se ha de hacer siempre como si fuera la última. p. 347.
Confesion, en qué se parece al toque de la citara. p. 316.

Con-

Confesion, qué cosas deben en ella escusarse. p. 348.
Confesion, cómo anda junta con la hermosura. p. 349.
Confesiones malas, son la mayor ruina de las almas. p. 316.
Confesion, debe ser de las culpas, no de las virtudes. p. 350.
Confesion general, en qué se parece à una purga. p. 371.
Confesion, su Tribunal, quan contrario à los del mundo. p. 366.
Confirmacion, cómo es complemento del Bautismo. p. 294.
Conrado Abad, cómo le resplandecian los dedos. p. 422.
Constantino Magno, el baño que prevenia para sanar de la lepra. p. 270.
Consumacion, por qué distinta en la Hostia, y en el Caliz. p. 400.
Contrato que hace el Christiano en el Bautismo, quan terrible. p. 282.
Contricion, y sus motivos, quales deben ser. p. 335.
Corazon, es lo que tenemos mas cerca, y mas leños. p. 321.
Cotejo entre la atricion, y contricion. p. 337.
Crocota, cómo consiguió el perdón del Emperador Octaviano. p. 313.
Cromacio, por qué no consiguió la salud de el Martyr San Sebastian. p. 342.
Cruz, por qué se nos forma en la Confirmacion en la frente. p. 302.
Cruz, por qué se nos forma en el Bautismo. p. 284.
Cuerdas, por qué se llaman *fides*. p. 438.

D

Demonio, confiesa la realidad de Christo en el Santísimo Sacramento. p. 396.
Demostenes, cómo se hizo escuchar en una oracion. p. 287.
Deseo, quando es verdadero. p. 343.
Desposada, qué debe atender mas el dia que se casa. p. 437.
Destruccion del pan, y vino en la Eucharistia, se explica. p. 396.
Dignidad Sacerdotal, quan soberana. p. 423.
Dinocrates, cómo intentó parar el Sol. p. 399.
Diogenes, dicho suyo à un discípulo. p. 353.
Disposicion para recibir los Sacramentos, qual debe ser. p. 264.
Dolor verdadero de las culpas, en qué consiste. p. 335.
Dolor, solo se ha hecho para las culpas. p. 335.
Duque de Osuna, por qué dió libertad à un Galeote. p. 369.

E

Egefistrato, cómo se libró de la prision. p. 309.
Entereza de Confesion, quan necesaria. p. 355.

Epitafio en el sepulcro de dos casados, qué decia. p. 445.
Errores, que se pueden cometer en las palabras del Bautismo. p. 274.
Escudo de armas, qual es el de la nobleza Christiana. p. 301.
Escusa no ha de tener la Confesion. p. 352.
Escusas para no comulgar à menudo, quan frivolas. p. 410.
Abad Estevan, qué vision tubo. p. 284.
Estesicrates, qué estatua ideó de Alexandro. p. 384.
Un Estudiante en Alcalá caído en un rio, su dificultad en hacer un acto de contricion. p. 339.
Santísima Eucharistia, suple tal vez aun el sustento corporal. p. 392.
Santísima Eucharistia, cómo junta, y aventaja todos los mysterios. p. 389.
Eucharistia, por qué Sacramento de amor. p. 385.
Santísima Eucharistia, cotejo, y ventajas con los demás Sacramentos. p. 387.
San Eusebio Obispo, qué padrinos tubo en el Bautismo. p. 279.
Examen de la conciencia, su necesidad. p. 319.
Extrema-Uncion, sus admirables efectos. p. 419.
Extrema-Uncion, los admirables favores, que nos hace el Señor con este Sacramento. p. 418.
Extrema-Uncion, quan bárbaro es el horror, que se le tiene. p. 419.

EXEMPLOS.

EL de San Dunstano, Arzobispo de Canturbel, cómo celebró la Fiesta de la Ascension. p. 260. El de San Phelipe Neri, cómo conoció que un mancebo era Sacerdote. p. 263. El de Ingo, Rey de los Vandalos, cómo hizo Christianos à los Grandes de su Corte. p. 263. El del Demonio, que se llegó à confesar. p. 265. El de una lengua separada, que habló en un campo. p. 269. El prodigioso de una Pila Bautismal en la antigua Lusitania. p. 272. El de Barbas, Herege Ariano. p. 254. El de dos casados, uno Cathólico, y otro Herege, acerca de los ritos del Bautismo. p. 275. El de Tiridates, y sus Cortesanos, convertidos en animales de cerda. p. 277. El de un Indio enfermo, cómo consiguió el Bautismo. p. 278. El de San Aufberto Obispo, con Lauderino su ahijado. p. 280. El de una doncella Gentil, que tubo los padrinos del Cielo para el Bautismo. p. 281. El de las Cruces, que aparecieron en los vestidos de todos. p. 285. El de un Labrador, que no queria oír Sermon, y se condenó. p. 287. El de una escala para el Cielo, y la red, que le embarazaba el paso. p. 290. El de una muger profana, cómo la vió su Cura. p. 290. El de otra muger profana, à quien se le negó el Santísimo Sacramento en la muerte. p. 291. El de una muger casada, à quien defendió la Santísima Virgen en la furia de su marido. p. 294. El de San Maurilio, quanto hizo por no haver dado à en niño la Confirmacion. p. 297. El de un

Baquero ciego, que distinguia los colores de las bacas. p. 201. El de S. Proyecto, y sus compañeros, como murieron estos por hacer burla de la virtud. p. 303. El de una viuda que se condenó por haver callado un pecado en la Confesion. p. 307. El de una cabeza separada, que habló, y confesó. p. 308. El de un Estudiante perdido, cómo se restauró en la muerte con la penitencia. p. 311. El de uno, que por escrito confesó sus pecados, y los halló borrados. p. 312. El de otro sealteador, à quien sucedió lo mismo. p. 312. El de un Santo Obispo, que vió muy distintas despues de haverse confesado, à dos mugeres perdidas. p. 314. El de uno, que no se confesaba bien por confesarse cada año. p. 317. El de otro Caballero, que no havia confesado bien en treinta años. p. 317. El de un Monge llamado Estevan, quan afligido à la hora de la muerte. p. 321. El de un Novicio de Santo Domingo, que havia callado una circunstancia de un pecado. p. 324. El de un Monge Cisterciense, que un medio real le estorbaba entrar en el Cielo. p. 327. El de una muger, que se condenó por sus criadas. p. 329. El de un Cura, que se condenó por codicia de un caballo. p. 330. El de una Ramera, que se salvó por un acto de contricion. p. 333. El de un hombre, que à los pies del Confesor murió de dolor, y ganó el Cielo. p. 336. El de un Escribano, que cayó muerto en pecado, por fiar que se confesaria en la muerte. p. 340. El de un endemoniado, que decia los pecados mas ocultos, y no conoció à uno que se havia confesado bien. p. 341. El de un Canonigo de París, que se condenó por falta de verdadero proposito. p. 343. El de un Caballero, que se condenó con su Confesor por sus malas confesiones. p. 346. El de un rico, que se condenó con su Confesor, que no le mandaba restituir. p. 345. El de un demonio, que confesó, que nada les daña mas que la frecuente confesion de las culpas. p. 349. El de un ladrón llamado David, lo que consiguió con la Confesion. p. 352. El de uno, que callando un pecado, se mostró Dios como lo miraba. pag. 354. El de un Caballero, que padeció muchas congojas mientras calló un pecado. p. 357. El de un Obispo, que se condenó por su mala vida. p. 359. El de un endemoniado, que diciendo los pecados mas ocultos, solo callaba ya los confesados. p. 363. El admirable de una matrona Romana, que por la Confesion se libró de la posesion del demonio. p. 363. El de un Mercader de Salamanca, que se remedió de gravísimas culpas por la Confesion. p. 367. El de una muger, que estuvo preñada 25 años, y parió una piedra. p. 369. El de un sealteador, que confesó en público sus culpas. p. 370. El de un Monge, que despreciaba de recoger las migajas. p. 372. El de Alheyde, como se libró del demonio por una confesion general. p. 373. El de un pecador, à quien reduxo Santa Liduvina con hacerlo dormir de un lado. p. 375. El de un Monge, à quien su Abad le señaló de purgatorio el rato mientras lo enterraban. p. 378.

El de un Religioso de Santo Domingo, que pedia trabajos hasta el dia del juicio. p. 381. El de un Fr. Bertoldo, cerca de las Indulgencias. p. 383. El de una muger, que ganó la indulgencia de la Porciuncula. p. 383. El de uno, que en la Misa no veía la Hostia, y por qué. p. 386. El de una muger, que no quiso perdonar à su enemiga. p. 386. El de una Beata Agustina, à quien dieron la Comunión del Cielo. p. 392. El castigo de unos muchachos, que dixeron Misa. p. 394. El de un Cura, à quien mostró el Señor su realidad en el Sacramento. p. 394. El de Osualdo Conde, castigado por querer comulgar con Hostia grande. p. 397. El de una doncellita, que murió de amor acabando de comulgar. p. 403. El de un criado, que se condenó por tener amistad con otro. p. 409. El de una muger transfigurada en yegua por no comulgar. p. 411. Los de algunos niños condenados. p. 411. El de Imelda niña, su dichosa muerte. p. 411. El de un Soldado, que despues de ahorcado le fue concedida de Dios la Comunión. p. 412. El de un Estudiante, que habiendo muerto apareció à su amigo, y qué le dixo. p. 415. El de un Santo Lego de la Religion de S. Francisco, que favor le hizo el Señor por los deseos de comulgar. p. 417. El de un Albañil, à quien sanó milagrosamente S. Francisco. p. 417. El de un Religioso Dominicano, à quien él no haver recibido la Extrema-Uncion le detuvo para entrar en el Cielo. p. 420. El de un Sacerdote, que la Santísima Virgen le fosegó de su in-crueldad. p. 423. El de un ciego, llamado Gerardo, cómo recobró la vista. p. 426. El de un Labrador casado, que sanó un endemoniado. p. 429. El de un macebo, que por casarse con una doncella pobre adquirió mas riquezas. p. 432. El de una hija de un Senador, que se casó contra la voluntad de su padre. p. 435. El de una casa entera que se quemó en unas bodas. p. 438. El de la muerte lastimosa de un desposado. p. 438. El castigo terrible de una muger casada, por sus profanidades. p. 449. El de dos casados, que tuvieron doce hijos de nombre los doce Apóstoles. p. 451.

Facilidad de nuestro remedio en la Confesion. p. 309. Lo mas fácil de conseguir en el mundo, qual sea. p. 431. Fé en el matrimonio, cómo es el todo de su quietud. p. 438. San Felipe Neri, su luz admirable en el Confesonario. p. 366. San Felipe Neri, no admitia en el Confesonario ruegos de necesidades. p. 351. Ferdinando II. Emperador, accion suya, y dicho muy Cathólico con su Confesor. p. 347. San Filemon, cómo fue bautizado del Cielo. p. 268. Santa Francisca Romana, cómo veía al Santísimo Sacramento. p. 385.

Frecuencia de la Comunión, quienes deban tenerla. p. 412. Frecuencia de la Sacratísima Comunión, sus grandes provechos. p. 413. Frecuencia de la Eucharistia, alientase à los temerosos para ello. p. 414. Fuego, y agua, por qué se les ponía à la puerta el dia de las bodas à los que se desposaban. p. 436.

G

Santa Gertrudis, que le dixo de la Cruz el Señor. p. 284. Santa Gertrudis, que le dixo el Señor cerca del Santísimo Sacramento. p. 397. Santa Gertrudis, cómo le mostró el Señor sus imperfecciones. p. 402. Santa Gertrudis, que le dixo el Señor de los que estorvan la frecuencia de la Comunión. p. 414. Santa Gertrudis, que le dixo el Señor de la Comunión espiritual. p. 417. Santa Gertrudis, cómo vió à Santa María Magdalena. p. 363. Fray Gil, que respuesta discreta dió à un casado. p. 444. Gioto, Gran Pintor, en qué lo mostró. p. 390. Gotbino, su muerte terrible. p. 409. Gracia del Sacramento, qual es la que se llama así. p. 262. Gracia *ex opere operato*, cómo la dán los Sacramentos. p. 262. Gracias despues de la Comunión, cómo deben lograrse. p. 406. Guelfo, Duque de Baviera, cómo le libraton las mugeres de un cerco. p. 443. Gusano de seda, en qué se parece al pecador. p. 367.

H

Habla, por qué se junta con la inspiracion. p. 308. San Enrique Suzon, que vision tubo. p. 303. Hermosura del mundo, y del Cielo, que le faltaba en su principio. p. 392. Hijos, cómo para el estado del matrimonio se deben aconsejar con sus padres. p. 433. Hijos, su educacion, quan grave obligacion de los padres. p. 454. Hijos bien educados, quánta gloria es para sus padres. p. 451. Hijos, cómo son bien para los casados. p. 449. Hieron, Tyrano, por qué estimó à Arquimedes. p. 393. Honra, y provecho, dónde se hallan juntas. p. 260.

I

Beatra Ibeta, cómo descubrió unas particulas de la Hostia. p. 397. San Ignacio, cómo convirtió à un Religioso. p. 365.

Igualdad, quan necesaria para el acierto del matrimonio. p. 433. Imperfecciones, cómo estorvan el gusto de la Eucharistia. p. 405. Indulgencia, qué cosa es. p. 382. Ingerto, su modo, y efectos. p. 291. Ingerto, cómo se logra. p. 291. Jorge Caltriotto, su alfanje prodigioso, por qué no cortaba en otras manos. p. 296. Venerable Juana de la Cruz, su sentir cerca de la Comunión espiritual, y su frecuencia en ella, y favores que por ella recibió. p. 417. San Juan de Dios, que le sucedió con un enfermo, que rehusó la Extrema-Uncion. p. 420. Juicio universal, por qué ha de ser despues de los juicios particulares. p. 370. Julio Cesar, cómo perdonó à Rufo Senador. p. 314. Jumento, por qué lo cuida Dios. p. 333.

L

San Leon Papa, que temerosa respuesta tubo en el Sepulcro de San Pedro. p. 328. Leon, que diligencias hizo porque le sacaran una espina. p. 368. Limosna, cómo redime al alma. p. 379. Livia, muger de Augusto, cómo ganó la voluntad de su marido. p. 444. San Luis Rey de Francia, cómo castigó Dios al que lo ofendió. p. 303. Fray Luis de Granada, cómo convirtió à dos mancebos. p. 300. Luna, retrato de las obligaciones de una muger casada. p. 447. La Luna, por qué no pudo vestirla su madre. p. 358. Santa Lutgarda, cómo castigó el Señor à su Abadesa por no dexarla comulgar. p. 414.

M

Madre, quanto gusto tiene de dár de mamar à su hijuelo. p. 412. Beata Margarita de Cortona, cómo la alumbró el Señor para conocer sus culpas. p. 322. Marcia, respuesta que dió para no casarse. pagin. 431. Maria de Ognies, que vió al bautizar à uno niño. p. 262. La Beata Maria de Victoria, cómo se adelantaba de una Comunión à otra. p. 406. La Beata Maria de San Benito, que favor le hizo el Señor por su devocion en comulgar. p. 412. Beata Maria de Quito, que vision tubo en tiempo de un Jubileo. p. 382. Venerable Mariana de Escobar, cómo vió la Procecion del Corpus en el Cielo. p. 400. Marido, desigual en las costumbres à la muger, de quanto daño. p. 433.